

### Caravana hacia Shambala. Programa 13. Cristo y los milagros. Textos

#### Evangelio de Juan, 6, 1-15

Jesús fue al otro lado del Lago de Galilea, también conocido como lago de Tiberíades. Mucha gente lo seguía, pues había visto los milagros que él hacía al sanar a los enfermos. Se acercaba la fiesta de los judíos llamada Pascua, y Jesús fue a un cerro con sus discípulos, y allí se sentó.

Cuando Jesús vio que mucha gente venía hacia él, le preguntó a Felipe: “¿Dónde podemos comprar comida para tanta gente?”. Jesús ya sabía lo que iba a hacer, pero preguntó esto para ver qué decía su discípulo. Y Felipe respondió: “Ni trabajando doscientos días ganaría un suficiente dinero para dar un poco de pan a tanta gente”. Andrés, que era hermano de Simón Pedro, y que también era discípulo, le dijo a Jesús: “Aquí hay un niño que tiene cinco panes de cebada y dos pescados. Pero eso no alcanzará para repartirlo entre todos”. Jesús les dijo a sus discípulos que sentaran a la gente. Había allí unos cinco mil hombres, y todos se sentaron sobre la hierba. Jesús, entonces, tomó los panes en sus manos y oró para dar gracias a Dios. Después, los repartió entre toda la gente, e hizo lo mismo con los pescados. Todos comieron cuanto quisieron.

Una vez que todos comieron y quedaron satisfechos, Jesús les dijo a sus discípulos: «*Recoged lo que sobró, para que no se desperdicie nada*».

Ellos obedecieron, y con lo que sobró llenaron doce canastos. Cuando todos vieron este milagro, dijeron: “De veras éste es el profeta que tenía que venir al mundo.”

Jesús se dio cuenta de que la gente quería llevárselo a la fuerza para hacerlo su rey. Por eso se fue a lo alto del cerro, para estar solo.

#### Evangelio de Tomás. Historia de Zaqueo. VIII

1. Y, mientras los judíos daban consejos a Zaqueo, el niño rompió a reír, y dijo: Ahora que tu aventura produce sus frutos, y que los ciegos de corazón ven, he aquí que yo vengo de lo alto para maldecirlos, y para llamarlos a lo alto, como me lo ordenó el que me ha enviado a causa de vosotros.

2. Y, cuando el niño hubo acabado de hablar, pronto todos los que habían caído antes bajo su maldición, quedaron curados. Y nadie, desde entonces, se atrevió a provocar nunca su cólera, por miedo a que los maldijese, y los hiriese de enfermedad.

#### Supramundano, af 158

Estos dolores atormentaron al Gran Peregrino y cuando esto ocurría, Él se dirigía al desierto, donde es más fácil recibir las vibraciones sanadoras. La gente asume que el Maestro está libre de todas las limitaciones humanas y no puede imaginar por qué el Gran Peregrino fue exigido a tener dichos dolores.

Cartas Helena Roerich II, Iluminación, 8-10-35, pag 27-8

Cristo siempre sentía una pérdida de fortaleza al purificar y sanar a los enfermos. Recuerda, cuando una mujer enferma en la multitud tocó el dobladillo de Su vestimenta, inmediatamente sintió una disminución de fuerzas. Un gran espíritu entrega parte de su fortaleza cada vez que sana, cada vez que alguien lo toca. Y no importa cuán grande sea el suministro de energía psíquica, esta puede agotarse temporalmente. Estos momentos de agotamiento están cargados de peligro, pues la red protectora del aura, desprovista de las radiaciones del almacenamiento de radiaciones que nutren nuestros centros, se perturba y los microbios infecciosos son capaces de entrar al área más débil de nuestro organismo ...

Cristo, como Buda y otros Grandes Maestros, a menudo iba al desierto.

Isaías 53:4,5 (700 a. C)

... Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.

Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

Nikolai Roerich. Altai - Himalaya, pag 40

Los milagros hicieron su aparición desde el mismo día en que se creó el mundo. El que no puede contemplar se priva del mejor regalo de la vida. Pero ¡ay de vosotros, los enemigos de los hombres, ay de vosotros, si esperáis que Él debe dar fe de su poder milagroso!

Cartas Helena Roerich II, 4-6-37, pag 232

Alguien podría preguntar: "El agua transformada en vino - ¿no es esto una sugestión?" O, "¿Cómo un ciego puede ver?" Sin embargo, dichas situaciones se dieron, se están dando y se seguirán dando; la persona menos educada entiende que dichos fenómenos sucedieron. Por lo tanto, ¿quién podría negar los milagros de Cristo? Y no sabemos nosotros por los mismos evangelios que "... Y no hizo muchos milagros allí a causa de la incredulidad de ellos". Así pues, hasta el mismo Cristo necesitó de condiciones particulares para realizar milagros. Pero para nosotros los milagros de Cristo no se encuentran en estas manifestaciones sino en el nuevo cambio de la conciencia y en la nueva afirmación del logro.

Cartas Helena Roerich II, 24-9-35, pag 20

Cristo, Buda y sus más cercanos colaboradores no usaron ninguna fórmula mágica, sino que obraron y crearon en total colaboración con el espíritu.

Cartas Helena Roerich I, 9-7-35, pag 360-1

El verdadero significado de las palabras "*tus pecados te son perdonados*" se deben a que el Gran Maestro pudo sentir el aura del sufriente. Él vio que el aura del sufriente, debido a la aspiración y a la fe en su Poder Superior, había elevado sus vibraciones y entonces, sus rayos sanadores ahora podían ser asimilados, trayendo de esta manera la liberación de los malos resultados acrecentados por los actos y pensamientos negativos. Por lo tanto, Él tuvo razones para decir "*tus pecados te son perdonados*".

Evangelio de Juan 2, 1-11

Estaba presente María ... Jesús y sus 6 discípulos fueron invitados ... María le dice a Jesús "no tienen vino" y Él le responde "*¿Qué tengo yo contigo mujer? Todavía no ha llegado mi hora*" ... María da indicaciones a los sirvientes y Jesús convierte el agua en vino ... "Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos".

Isaías 35:5 (700 a C)

Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad.

Isaías 53:4,5 (700 a. C)

... Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

Evangelio de Mateo 8:16,17

... Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo; El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.

Supramundano I, af 163

Las curaciones más asombrosas pasaron inadvertidas. La gente vio sólo lo obvio, como la sanación de la locura, de la parálisis, de la ceguera y de la sordera. Estas curaciones impresionaban a las multitudes ya que eran explícitamente evidentes. En efecto, cuando el mudo empezaba a hablar y los leprosos se limpiaban, las multitudes se quedaban atónitas. Pero,

desde un punto de vista científico, existieron curaciones aún más asombrosas: el Maestro podía detener procesos internos destructivos únicamente con el poder de Su voluntad. Aún sus inmediatos seguidores no pudieron apreciar completamente manifestaciones poderosas semejantes, cuando a Su Orden, músculos paralizados empezaban a moverse y tejidos dañados se regeneraban.

El poder del pensamiento que se manifestaba en estos casos era tal que un hombre ordinario sólo podría imaginárselo. Semejante influencia no puede ser llamada sugestión, sino más bien una victoria de la mente sobre la materia. Y ahora, cuando la gente empiece a estudiar el poder del pensamiento, ellos deberán poner atención a estas asombrosas victorias de la mente. Si hay un sentido de justo-medio como principio guiador, la energía siempre se acelerará a través de los canales más cortos.

#### *Supramundano I, af 151*

Urusvati, sabe que todo Gran Maestro está asociado con sanaciones y con las artes. Sólo unas pocas de las indicaciones y Consejos del Gran Peregrino sobre sanación están registrados en los Apócrifos, mas uno no debería concluir que los pocos milagros registrados abarcan todas Sus actividades curativas. Existieron muchas sanaciones, principalmente de dos clases, cuando la gente se le acercaba o cuando Él mismo tocaba a una persona porque Él veía el comienzo de una enfermedad. Con frecuencia aquel que era sanado no entendía por qué el Extraño lo había tocado. Semejante acto representaba una verdadera generosidad por parte del Gran Espíritu, quien, como un incansable jardinero, sembraba semillas de bondad.

#### *Cartas Helena Roerich II, 28-5-37, pag 228*

La respuesta de Cristo a sus discípulos: *“Destruid este templo, y en tres días lo levantaré”* debería ser entendido correctamente como su Resurrección en el cuerpo sutil en el que Él se apareció ante sus discípulos.

#### *Cartas Helena Roerich II, 27-11-1937, pag 32*

*“Destruid este santuario y en tres días lo levantaré”*. Nosotros sabemos la importancia que le fue atribuida por los seguidores de Cristo a la posibilidad de su resurrección a los tres días; y ellos tuvieron razón ya que una de las tareas de Cristo fue la de probar a sus discípulos la sobrevivencia del alma y la inmortalidad del espíritu. Nadie podría negar que precisamente las apariciones post mortem de Cristo fueron un gran factor para el fortalecimiento y la diseminación de Su Enseñanza.

*Evangelio de Marcos 5:25-34*

Había entre la gente una mujer que hacía doce años padecía de hemorragias ... Cuando oyó hablar de Jesús, se le acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto. Pensaba: «Si logro tocar siquiera su ropa, quedaré sana.» Al instante cesó su hemorragia, y se dio cuenta de que su cuerpo había quedado libre de esa aflicción. Al momento también Jesús se dio cuenta de que de él había salido poder, así que se volvió hacia la gente y preguntó: *¿Quién me ha tocado la ropa?* ... La mujer, sabiendo lo que le había sucedido, se acercó temblando de miedo y, arrojándose a sus pies, le confesó toda la verdad. —*¡Hija, tu fe te ha sanado!* —le dijo Jesús—. *Vete en paz y queda sana de tu aflicción.*

*Hojas del Jardín de Moria II, Iluminación, 2ª parte, VIII, af 211*

¿Por qué existe la leyenda sobre el descenso de Cristo al infierno? El Maestro se dirigió al bajo estrato del mundo astral diciendo: “¿Por qué al adorar los pensamientos terrenales te atas eternamente a la Tierra?” Y muchos se sublevaron en espíritu y ascendieron a lo alto.

*Evangelio de Mateo 8:16,17*

... Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.

*Evangelio de Juan 1:29*

... vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

*Evangelio de Juan 3:22-28*

Al día siguiente, la gente que se había quedado al otro lado del mar, vio que allí no había más que una barca y que Jesús no había montado en la barca con sus discípulos, sino que los discípulos se habían marchado solos. Pero llegaron barcas de Tiberíades cerca del lugar donde habían comido pan. Cuando la gente vio que Jesús no estaba allí, ni tampoco sus discípulos, subieron a las barcas y fueron a Cafarnaúm, en busca de Jesús. Al encontrarle en la orilla del mar, le dijeron: “Rabbi, ¿cuándo has llegado aquí?” Jesús les respondió:

*“En verdad, en verdad os digo: vosotros me buscáis, no porque habéis visto señales, sino porque habéis comido de los panes y os habéis saciado. Obrad, no por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre, porque a éste es a quien el Padre, Dios, ha marcado con su selo”.*